

YO, TAMBIÉN QUIERO SER UN MACHO



CONCHA DE ORO ACTOR Y MEJOR ACTRIZ SECCIÓN OFICIAL

EMALDIA
SEBASTIAN
FESTIVAL

PoleDANCE
FESTIVAL 2010



ACTRIZ Y MEJOR CANCIÓN PREMIO DEL PÚBLICO

GANADORA DE
2 POYA

Estrella DAM
INTERNATIONAL FILM FESTIVAL

YO, TAMBIÉN

HOLA SUEÑAS y PACO ALAMEDA
en una película de ÁLVARO ÁSTOR y ANTONIO CATARRO

¿Para qué quieres ser una persona normal?

QUIERO SER UN MACHO

Descubre cómo conseguirlo en la Xarxa de biblioteques Municipals de Barcelona



11000000880831

O asistiendo a la próxima arenga heteropatriarcal que regurgitará su protagonista, Paco Alameda, en la Residencia Urbana para Discapacitados Intelectuales RUDI-Barceloneta, el próximo martes 5 de septiembre de 2018 a las 18.00 horas.

Comunicado a las semanalmente secuestradas en el Grupo de
Compañeras de cautiverio:

Como si no tuviéramos bastante con nuestro confinamiento
de todas las tardes de los martes

en esta higienista sala blanca con tubos fluorescentes,
encima va a venir un fascista a darnos la chapa.
Es un macho de la derecha católica más casposa
que ha hecho de protagonista en una película
y que ha escrito un libro.

Su nombre es **Patxi Pereda**.

La película es la que nos obligó a ver hace dos semanas
nuestra carcelera **Laia Buedo**.

Se llamaba **"Yo, también quiero ser un macho"**.

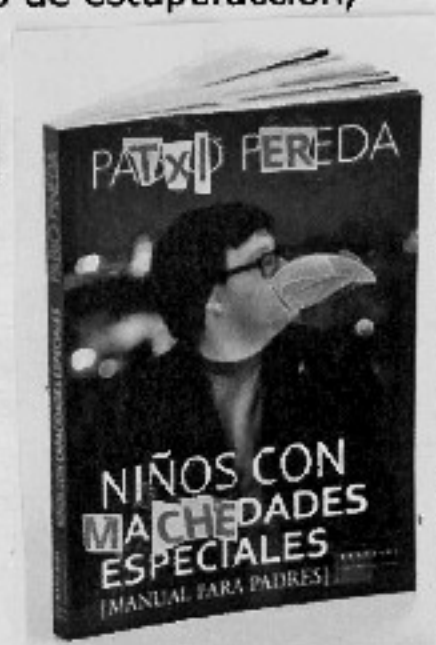


Al no ver ella saciado su sadismo

(propio de quien cobra por ejercer la violencia capitalista/institucional)
con nuestra cara de aburrimiento o de indignación o de estupefacción,
a la semana siguiente nos obligó a leer en voz alta
algunos fragmentos de la soflama machista titulada

"Niños con machedades especiales".

Como veis ya simplemente por los títulos,
la obra de este neoliberal autoritario
gira en torno a la machedad y sus beneficios.



Autogestores de la Barceloneta y en su Club de Lectura Fácil

Ante la inminente presencia del macho fascista neoliberal **Pepo Pallás**, que vendrá acompañando a la carcelera **Buedo** y a la alcaldesa **Gómez** el próximo **5 de septiembre de 2018 a las 18.00 horas**, este fanzín quiere plantear una serie de preguntas y proponer una serie de respuestas.

Su objetivo es abrir un debate verdadero y no esos interrogatorios a los que **Laia Buedo** llama debates y que nos obliga a mantener después de leer Los putos tres cerditos, o una noticia sobre la puta corrupción o sobre las putas elecciones, como si esos contubernios de las élites nos importaran lo más mínimo. Los únicos debates que a las reclusas nos interesa mantener son dos:

1. Las condiciones que favorecen la dominación y el control de todos y cada uno de los ámbitos de nuestra vida.
2. Los modos de sobreponernos, eliminar o esquivar tales dominaciones; esto es, de emanciparnos del yugo de nuestros múltiples policías: alcaides, ideólogos, patronos, capataces, esquiroles, doctores, profesores, madams, prostituyentes, estilistas y parientes autoritarios.

Estamos hartas de que ellos decidan hasta los temas de discusión de los martes por la tarde en el Grupo de Autogestores.

Hoy las preguntas las hacemos nosotras, pero no se las hacemos a ellos, pues ya conocemos sus respuestas mentirosas informadas por el capital. Hoy nosotras nos interpelamos a nosotras mismas, sin necesidad de un moderador que, como su propio nombre indica, se dedique a moderar, calmar y por tanto censurar la manera en que expresamos nuestras inquietudes.

- 1) ¿Por qué es Pepo Pallás un macho fascista neoliberal?
- 2) ¿Por qué nuestras carceleras están tan entusiasmadas con que Pepo Pallás venga a hablarnos en persona?
- 3) ¿Debemos y/o podemos las reclusas del Rudi-Barceloneta hacer algo de cara a su visita?



Pepo Pallás: Familias que tienen una responsabilidad enorme con sus hijos y con sus familiares con Síndrome de Down y que ven en mí pues un referente. Y yo, pues, para ellos, tengo que seguir siendo un referente. No puedo hundirme. Es que nunc... es que no me puedo hundir.

Entrevistador: No te pueden temblar las piernas.

Pepo Pallás: No me pueden temblar las piernas. Tengo que seguir siendo un Quijote de los Síndrome de Down y de las familias con Síndrome de Down (sic). Porque educar a un hijo con Síndrome de Down, tener confianza en ellos... es duro. Es muy difícil. Y, claro, tiene que haber alguien que sirva como ejemplo, como referente para poder tener fe en educar a su hijo.

BREVE INTRODUCCIÓN A LAS TRAMPAS DE LA IDEOLOGÍA

1. LA NEGACIÓN DE LA UNIDAD DE TODOS LOS REPRESORES

La distinción entre las tres categorías de macho, fascista y neoliberal que este fanzín propone sólo tiene sentido a efectos pedagógicos.

Nos valemus de esa diferenciación ordenada y analítica para acercar dichos términos a las reclusas a las que se les ha privado del placer de la politización y que, al vivir en una sociedad capitalista, son la mayoría.

(La politización es el proceso por el cual nos desprendemos de la ideología y nos apropiamos de la realidad.

Enseguida explicaremos lo que son la ideología y la realidad).

Sin embargo, los atributos de macho, de fascista y de neoliberal son indisociables en el día a día, es decir, en nuestra realidad cotidiana, que es la única que existe en tanto que es la única susceptible de acabar con nosotras o de ser por nosotras modificada.

Así pues, la realidad nos indica que todos los machos son fascistas y que todos los fascistas son neoliberales y que todos los neoliberales son machos.

Cualquier relación de identidad entre los tres conceptos es acertada. Es lógicamente validable y además es verdadera.

Fuera de nuestra realidad cotidiana sólo hay virtualidad,

o, lo que es lo mismo, ideología.

La ideología es el conjunto de vaciles
de los que se valen los machos fascistas neoliberales y sus cómplices
para convencernos a todas las demás
de que el dominio que ejercen sobre nosotras es bueno,
cuando lo que nos indica la realidad es que ese dominio,
para nosotras, es malo, porque nos hace sufrir.
El dominio sólo es bueno para los dominadores.

Mientras nosotras hallamos placer en la politización,
ellos hallan placer en la acumulación de poder material y simbólico
a nuestra costa (explotación), a costa de ellos mismos (autoexplotación)
o a costa de ambas explotaciones combinadas.

(Esto es un resumen y adaptación de que lo dijeron en 1845
los abuelitos cebolletas Karl Marx y Friedrich Engels).

Y esta es, compañeras, la ideología del dominio.
Con decir ideología ya no hace falta decir del dominio,
por si queréis, como con la realidad, ahorraros dos palabras.

Para ella, los machos, los fascistas y los neoliberales
sí son categorías perfectamente separadas en la teoría y en la práctica,
entendiendo que los machos no tienen por qué necesariamente
ser fascistas y/o neoliberales, y viceversa y viceversa y viceversa.
Desgranaremos someramente las distinciones ideológicas
que rompen la unidad real del macho-facho-amante del capital.
Esa ruptura de la unidad es estratégica para la ideología:

pretenden hacernos creer que en eso que ellos llaman sociedades democráticas el leviatán dominador no existe.

Lo que existen son individuos, empresas, colectivos o partidos con unas u otras preferencias personales o políticas que deben ser respetadas siempre que ellas respeten el orden institucional. A eso, la ideología lo llama "pluralismo democrático" o "libertad ideológica".

La ideología apela, pues, al respeto hacia los machos fascistas neoliberales mientras que a nosotras, por poner en entredicho el mencionado orden institucional, nos llama irrespetuosas, exageradas, locas, odiadoras y feminazis. Para la ideología, las fascistas seríamos nosotras, las presas.

Un argumento muy recurrente y extendido dentro de la ideología es que hay diferentes ideologías, siendo dos las más importantes y configuradoras del resto: la ideología de izquierdas y la ideología de derechas.

La ideología de izquierdas por antonomasia sería el comunismo, y la ideología de derechas por antonomasia sería el fascismo. Entre medias estaría la llamada democracia representativa.

Sin embargo, lo que la realidad claramente nos indica es que en un extremo, en el otro y entre medias sólo hay fachas, diferenciados únicamente por el uso retórico del discurso, de modo que podríamos hablar de fachas de izquierdas y fachas de derechas. No en vano muchas veces se habla de "la unidad de todos los demócratas".

(Para la ideología, la retórica es el virtuosismo oratorio del político institucional. Para la realidad, la retórica es la estrategia comunicativa del dominador para la difusión del dominio y de las mentiras del capital).

Para la ideología, el fascismo es una ideología de entre las muchas existentes que se corresponde exclusivamente con dos momentos históricos: el del período de entreguerras y el de la segunda guerra mundial. Pero la realidad muestra que el fascismo va mucho más allá. El fascismo es una técnica de control de poblaciones y territorios aplicada por todos los Estados e Imperios del mundo desde que se crean los primeros partidos burgueses a mediados del s.XIX y hasta nuestros días.

Y ya que mencionamos el capital, diremos que, para la ideología, el neoliberalismo es la propuesta económica de la derecha imperialista. La realidad, no obstante, reiteradamente evidencia que el neoliberalismo es la propuesta económica común a todos los dominadores de nuestros días. Los fascistas de izquierdas lo llaman colectivismo o capitalismo de Estado y los fascistas de derechas libre mercado o libre competencia.

Por último, para la ideología, "macho" no es una categoría política. Es biológica y va referida a la función reproductora de las especies. En la ideología, no hay machos sino machistas. Machista sería aquel que desprecia, ningunea o cosifica a las mujeres, y suele haber más entre los fachas de derechas que de izquierdas, siguiendo con su falacia diferenciadora de las modalidades de dominio. Pero en la realidad, el despreciador de mujeres va mucho más allá: es un despreciador de todo aquel que no folle como a él le gustaría follar, cuando él quisiera follar y con quien él follaría. Claramente vemos que el macho político basa su dominio en la función reproductora que la ideología niega y en cuyo nombre humilla, viola y asesina.

Machista es la palabra empleada por la ideología para propiciar la asimilación de las mujeres por el neoliberalismo, lo que la ideología llama "sufragio universal", "inserción en el mercado laboral", "conciliación de la vida laboral y familiar", "paridad", "igualdad", "superación del techo de cristal", "acceso a puestos de responsabilidad" o "igualdad de oportunidades".

2. LA CREACIÓN DE UNA FALSA COMUNIDAD DE INTERESES

Ya hemos visto que la ideología niega que su voluntad de dominio sea única e indivisible y que esté presente en todos sus agentes. También hemos visto cómo niega la necesaria concurrencia de los atributos de macho, fascista y neoliberal para poder ejercer, reproducir y perpetuar su dominio.

Pues resulta que, al mismo tiempo que la ideología se presume plural y niega su unidad o hegemonía (como la llaman algunos fachas de izquierdas, siendo los primeros de ellos Axelrod, Lenin y Gramsci) afirma que dominadores y dominados formamos parte de una única comunidad.

En esa comunidad, dominadores y dominados compartiríamos las mismas necesidades y los mismos anhelos.

Para nosotras las presas eso es a todas luces falso, virtual o ideológico porque, tal y como acabamos de ver, el placer de los dominadores reside en ejercer el dominio y el placer de las dominadas o presas reside en la politización.

Los intereses de los dominadores y los de los dominados
no sólo son distintos, sino que son contradictorios.
Ellos quieren someternos a nosotras
y nosotras queremos acabar con nuestro sometimiento.
Ellos quieren ejercer la violencia sobre nosotras
y nosotras queremos emanciparnos de su violencia.

Por tanto, esa comunidad de intereses compartidos
que se han inventado los dominadores
es claramente una falsa comunidad de intereses.
Es fácil de reconocer por los nombres que ponen los dominadores
a esa comunidad y a los integrantes de esas comunidades,
en donde ya no habría ni dominadores ni dominados, ni carceleros ni presas.
En la actualidad, la ideología sostenedora del macho-facho-neoliberal
llama a la falsa comunidad de intereses "Estado democrático"
y a sus integrantes, sean presos o carceleros,
los llama "ciudadanos" y "ciudadanas".

En otros momentos y en otros lugares del mundo,
la ideología del dominio ha llamando a la falsa comunidad de intereses "pueblo"
y a sus integrantes "obreros", "pueblo llano" o "gente honrada".

También se la suele llamar "nación" y, a sus integrantes,
"nacionales" de la nación que se trate si es una nación con Estado,
o "luchadores por la independencia" si es una nación sin Estado.

La que quizás sea la falsa comunidad de intereses más grande de todas
es "la humanidad",

integrada por "los seres humanos".

Hay falsas comunidades de intereses a escala más pequeña.

Una muy famosa es la "empresa", siendo sus integrantes "un equipo".

O el "partido",

siendo sus integrantes "los demócratas", "los trabajadores" o "los patriotas", según se trate de fachas de izquierdas o de fachas de derechas.

Otra también muy extendida es la "familia", y sus integrantes los "familiares".

En nuestro caso concreto como presas,

a la falsa comunidad de intereses que es la RUDI-Barceloneta

nuestros carceleros la llaman "comunidad por la integración"

y a ellos mismos y a nosotras nos consideran "miembros de una gran familia".

Del mismo modo que con la ruptura de la unidad ideológica,

la falsa comunidad ^{de} intereses también es estratégica para la ideología.

Se sirve de ella para hacernos creer que sólo existen pequeñas diferencias entre dominadores y dominados, es decir, entre los carceleros y las presas.

En la actualidad y en nuestra área geográfica,

esas diferencias serían las propias del pluralismo del que ya hemos hablado, o sea, falsas diferencias que se resuelven mediante procesos democráticos, o sea, mediante juegos de mesa ingenidados por los dominadores para tenernos a los dominados entretenidos.

No en vano se llama a las normas escritas y no escritas de dichos procesos "juego democrático".

3. TRES EJEMPLOS DE IDEOLOGÍA

Amela, Víctor-M.: "La contra"

[Entrevista a Juan Soto Ivars,
periodista y autor de *Arden las redes*].

La Vanguardia, 11 de mayo de 2017,

contraportada.

Ejemplo nº 1

¿Nos enmudece la poscensura?
La palabra libre genera ruido, la ofensa libre genera silencio. Nos acobardamos...y enmudecemos ¡por si acaso! La poscensura daña el pluralismo, te daña a ti, a mí..., ¡a todos!
Procuremos ofendernos menos, ¿no?
Ofenderte es legítimo, pero no te conviertas en un pajillero de la indignación.



ANA JIMÉNEZ

Qué es la poscensura?
Censura posmoderna: ya no es vertical, es horizontal.

¿Horizontal?

No viene ya de arriba, no necesita un estado totalitario: la ejerce la sociedad, tus iguales, grupos de todo tipo.

¿Qué grupos?

Grupos beligerantes de animalistas, de feministas, de católicos, de izquierdistas, de derechistas, de taxistas, de independentistas, de españolistas... Di algo que les parezca incorrecto: se ofenderán...y te lincharán.

¿Linchamiento digital?

Cada día señalamos a alguien para insultarle, pedimos firmas para que le despidan, boicoteen su espectáculo, retiren sus libros...

¿Usted ha linchado?

No, porque a mí no me asusta la opinión libre, sea de un nazi o un machista: la execraré, pero prefiero que la exprese a acallarle y que se convierta en mártir o en Trump.

Y si le linchasen a usted, ¿qué?

Ya ha sucedido, y me he ahorrado pasar de víctima a verdugo.

Deme ejemplos de acoso virtual.

Hemos linchado al humorista Jorge Cremades, a las tuiteras Casandra Vera o Justine

Sacco, a la escritora de literatura infantil María Frisa, al cocinero Jordi Cruz...

Su crimen fue...

Decir algo. Algo incorrecto para alguien. Casandra, por un chiste sobre Carrero Blanco. Justine, sobre los negros. La corrección política cree que lo que alguien dice -chiste, broma, opinión...- conforma la realidad. Y que cambiando la representación, cambia el mundo: censurar, pues, sería constructivo.

Censuraríamos así la mitad del arte y la literatura universal...

¡El 90%! Y el censor se verá justo, no censor.

¿Un chiste machista genera machismo?

Si acallas todos los chistes machistas, el machismo sigue... y acabas con la palabra libre.

Le llamarán machista por decir esto.

Ya me han etiquetado: "machista", "racista", "buenista", "podemita", "extremocentrista", "fascista", corto de vista... Etiquetar es clave en la poscensura: "No leáis a este porque él es (etiqueta)". Y quedas indefenso.

¿Somos más susceptibles que nunca?

Sí, debido al filtro de las burbujas virtuales.

¿Qué es una burbuja virtual?

Los algoritmos de las redes te coaligan con personas afines, y así te habitúas a un discurso monocorde, pierdes pluralismo...y ya eres

Juan Soto Ivars considera las opiniones de los nazis, los chistes que se burlan de Carrero Blanco, los que se burlan de los negros y los que se burlan de las mujeres como parte de lo que él llama pluralismo, democracia o *palabra libre*.

Observemos cómo el entrevistado estima que los ataques vertidos contra un dictador con nombre y apellidos y las opiniones de los seguidores de una corriente fascista también perfectamente reconocible como es el nacional sindicalismo, conviven en el mismo saco plural, demócrata y libre que los ataques vertidos contra dos categorías difusas que él llama "los negros" y "las mujeres".

Así pues, el nazi que insulta a un negro está haciendo exactamente lo mismo que el negro que insulta a un nazi: usar la *palabra libre*.

La realidad, sin embargo, es contundente al mostrarnos que cuando los nazis insultan a los negros están valiéndose de su posición de poder dentro de la ideología, la cual, al ser como ellos, les ampara y beneficia.

Pongamos un ejemplo sencillo:

Recordemos a la Guardia Urbana de Barcelona insultando racistamente y golpeando a los manteros. Recibieron el apoyo de su jefa, la alcaldesa Ada Colau y nunca fueron denunciados.

Sin embargo, cuando un negro insulta a un nazi,

la ideología lo reprime y lo censura.

Recordemos a los mismos manteros defendiéndose de la misma Guardia Urbana y de cómo el ayuntamiento de Barcelona con su jefa Ada Colau al frente se constituyó como acusación particular contra los manteros en el juicio.

También forma parte de ese pluralismo alabado por Juan Soto Ivars la mera existencia de *grupos beligerantes de animalistas, de feministas, de católicos, de izquierdistas, de derechistas, de independentistas, de taxistas, de españolistas...*, siendo una lista no cerrada.

(Nótese la sorna de Soto Ivars al tratar a los taxistas como a los representantes de una ideología más, dando a entender, por un lado, que hay muchas más ideologías que las múltiples que él ya está anunciando, y por otro, que todos los taxistas piensan igual y que son especialmente "beligerantes").

Para Soto, cada uno de esos individuos o colectivos de individuos posee una manera propia de entender el mundo que debe ser respetada.

[A] *mí no me asusta la opinión libre, sea de un nazi o de un machista: la execraré, pero prefiero que la exprese a acallarle.*

He ahí el respeto debido a los machos-fachos-neoliberales que anunciábamos en la introducción y que Soto corrobora.

De no respetarlos, el pluralismo/democracia/palabra libre se tambalea, y ese tambaleo *te daña a ti, a mí... ia todos!*

Es decir, daña una comunidad de la que forman parte el entrevistador (*a ti*), el entrevistado (*a mí*) y cualquier otra persona (*ia todos!*).

Ejemplo nº2

El odio es siempre difuso. Con exactitud no se odia bien. La precisión traería consigo la sutileza, la mirada o la escucha atentas; la precisión traería consigo esa diferenciación que reconoce a cada persona como un ser humano con todas sus características e inclinaciones diversas y contradictorias. Sin embargo, una vez limados los bordes y convertidos los individuos, como tales, en algo irreconocible, solo quedan unos colectivos desdibujados como receptores del odio, y entonces se difama, se desprecia, se grita y se alborota a discreción: contra *los judíos, las mujeres, los infieles, los negros, las lesbianas, los refugiados, los musulmanes*, pero también contra *los Estados Unidos, los políticos, los países occidentales, los policías, los medios de comunicación, los intelectuales*¹. El odio se fabrica su propio objeto. Y lo hace a medida.

El odio se mueve hacia arriba o hacia abajo, su perspectiva es siempre vertical y se dirige contra «los de allí arriba» o «los de allí abajo»; siempre es la categoría de lo «otro» la que oprime o amenaza lo «propio»; lo «otro» se concibe como la fantasía de un poder supuestamente peligroso o de algo supuestamente inferior.

Emcke, C.: *Contra el odio*, Taurus, Barcelona, 2017, pp. 13-14.

La autora de estas palabras es Carolin Emcke, periodista y escritora como Juan Soto Ivars quien, en un artículo publicado 20 días después de la anterior entrevista, la cita como uno de sus referentes:

Nos recuerda **Carolin Emcke** en su ensayo 'Contra el odio' (Taurus) que la única forma de lograr la igualdad, o de acercarnos, es conocernos mejor los unos a los otros. Dejar de vernos como grupos enfrentados —blanco, negro,

moro, mujer— y vernos como individuos.

Soto Ivars, J.: Festival solo para mujeres negras, o el gueto voluntario de las minorías. España is not Spain, Blogs de El Confidencial, 31 de mayo de 2017.

La maestra de Soto es una macha facha neoliberal más fina que su pupilo.

Donde Soto admitía la existencia de colectivos para alejarse de ellos,

Emcke niega hasta su existencia.

Piensa ella que todos esos grupos humanos que enumera

no son sino sumas de individuos, personas o seres humanos

de *características e inclinaciones y características diversas y contradictorias*.

Emcke, como Soto, mete en el mismo saco a *las lesbianas* y a *los policías*,

a *los políticos* y a *las mujeres*, a *los Estados Unidos* y a *los negros*.

Con eso quiere hacernos tragar la ruptura de la unidad ideológica

de un modo más sibilino que el empleado por Soto Ivars.

Carolín Emcke quiere hacernos creer que "las difamaciones", "los desprecios",

"los gritos" y "los alborotos" que se prodigan a las lesbianas,

a los negros, a los judíos o a los musulmanes

son equiparables a los que se prodigan a la policía, a los países occidentales,

a los medios de comunicación, a los políticos o a los Estados Unidos.

Para Emcke, el insulto a un policía por el hecho de ser policía

es tan injusto como el insulto a un musulmán por el hecho de ser musulmán.

Con ello, por un lado, realiza una falaz comparación

entre alguien definido por su profesión y alguien definido por su culto religioso;

y, por otro, omite lo que omiten todos los humanistas,

que es la diferencia en la posición de poder (y no de características personales)

que ocupa un policía por el hecho de ser un agente de la autoridad

frente a un musulmán por el hecho de profesar una religión demonizada,

o frente a una mujer por el hecho de no ser un hombre,

o frente a una lesbiana por el hecho de no ser un hombre y follar con mujeres.

El humanismo neoliberal de Emcke es tan exacerbado y alejado de la realidad que dota al ente administrativo y político llamado Estado de cualidades humanas (de esas "características diversas y contradictorias"), del mismo modo que Disney hace hablar a las teteras.

una masa homogeneizada a la fuerza. En la estela de Hannah Arendt, el plural se conforma a partir de la variedad de singularidades individuales. Todos se asemejan, pero nadie es igual a nadie, esa es la «extraña» y mágica condición y posibilidad de la pluralidad. Cualquier norma que conduzca a una supresión de la singularidad del individuo contradice este concepto de pluralidad. *Ibid.*, p. 183.

También debemos destacar cuan ideológicamente utiliza la autora la palabra odio

para justificar la falsa comunidad de intereses. Solo si sustituimos estos esquemas de odio, si «hallamos semejanzas donde antes solo había diferencias», podrá surgir la empatía².

A MAGIC SEEN *Ibid.*, p. 181. DON

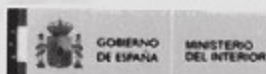
Lo que para Soto era beligerancia o linchamiento provocado por la mentira pluralista de la diferencia de opiniones, para su maestra es odio a discreción. Quiere así Carolin Emcke despolitizar los ataques que lanzamos las presas contra nuestros carceleros y desideologizar los que lanzan nuestros carceleros contra nosotras. Gracias al odio, Emcke sentimentaliza y universaliza los ataques, dando a entender que todos, vengan de quien vengan, son provocados por una tara en nuestra común humanidad, que ordena que nos amemos como meros humanos que somos.



Si yo ataco al policía, es por odio, no porque el policía me esté reprimiendo.
Si el policía me ataca a mí, también es por odio, no porque le paguen por ello.

La resistencia frente al fanatismo y al racismo no solo afecta a su contenido, sino también a su forma.

Esto *no* significa, por tanto, que uno mismo deba radicalizarse. Esto *no* significa que a través del odio y la violencia haya que alimentar el escenario fantástico de una guerra civil (o del apocalipsis). Más bien se necesitan medidas de intervención económica y social en aquellos lugares y estructuras donde surge el descontento que se canaliza en forma de odio y violencia. Quien quiera combatir el fanatismo de manera preventiva deberá preguntarse por qué para tantas personas su vida vale tan poco que están dispuestas a sacrificarla por una ideología. *Ibid.*, pp.181-182.



Bienvenidos | أهلاً وسهلاً
Español | عربية

No es casual que la proclama
de su libro *Contra el odio*
coincida con la de la campaña

Stop radicalismos

del Ministerio del Interior.



RADICALISMOS

En esta página podrá comunicar cualquier incidencia o problemática que, posiblemente, suponga el inicio o desarrollo de un proceso de radicalización o de gestación de conductas extremistas, intransigentes o de odio por razones racistas, xenófobas, de creencias, o de ideologías.

También podrá comunicar la extrema situación de radicalización de un individuo o su posible desaparición y salida/entrada del territorio nacional hacia/desde zonas de conflicto bélico

Tu colaboración es muy importante para todos.
Contacta con nosotros con total confianza.

¿De qué habla, pues, Carolin Emcke, Premio de la Paz de los Libreros Alemanes, cuando lanza sus proclamas a favor de la libertad de pensamiento y expresión? Habla de que podemos cuestionarlo todo, todo, todo menos la estructura macha facha neoliberal que sostiene a su Estado ideal.

O sea, habla de que no podemos disentir en nada de nada de nada excepto en *las ideas y prácticas distintas sobre lo que se considera una buena vida, el amor o la felicidad, los distintos proyectos vitales y los diversos rituales y fiestas, usos y costumbres*, dice literalmente la página 185.

Y a renglón seguido, en la página 186 del premiado folletín *Contra el odio* la pacificadora Emcke se dedica a enumerar una docena de fiestas alemanas a las que ella asiste o no asiste y que son la prueba viviente de que todos podemos vivir cohesionados en una sociedad laica, abierta y liberal donde reina la diversidad cultural, sexual y religiosa.

Personalmente, la diversidad cultural, religiosa o sexual característica de un Estado de derecho laico me tranquiliza. En este sentido, también me tranquiliza que existan formas de vida o de expresión de las que me siento bastante alejada. No me molestan. Tampoco me asustan. Al contrario, disfruto de los más diversos rituales y fiestas, usos y costumbres. Lo mismo da que la gente se divierta en una banda de tambores y cornetas, en el festival wagneriano de Bayreuth, en el estadio del FC Union Berlin o en el espectáculo drag Pansy Presents que se representa en Südblock.

(-->) El vínculo afectivo se refiere exactamente a eso, al hecho de vivir en una sociedad que defiende y protege mis particularidades individuales, aunque ya no sean mayoritarias, aunque se hayan quedado anticuadas, sean demasiado modernas, raras u horreras. (--) Existir realmente en plural significa sentir un respeto mutuo por la individualidad y la singularidad de todos.

Esa banalización de las posibilidades de disenso reduciéndolas a los modos de ir de fiesta o a las "particularidades individuales" constituye un excelente ejemplo de cómo la ideología construye su facha macha concepción del mundo en base a la lógica capitalista de la acumulación y el consumo: cuantas más opciones sexuales, mejor; cuantas más opciones religiosas, mejor; cuantos más individuos y proyectos vitales, mejor; o sea, ver la vida y hablar de ella como si fuera un asqueroso supermercado.



Ejemplo nº 3

La autonomía:
tipos
y ventajas

¿POR QUÉ ES PÍO PALOMEQUE UN MACHO?

A diferencia de la madre, el padre se centra más en los aspectos culturales y académicos, y es por tanto el que se debe dar cuenta de que ese hijo "discapacitado" no lo es y de que, por tanto, hay que estimularlo, cuanto más pronto mejor. (...)

Porque se atreve a dar lecciones a las mujeres sobre cómo ser buenas madres.

Porque su concepto de buena madre coloca a la mujer en el rol tradicional subordinado de cuidado de la familia, de sufridora abnegada y de crianza de los hijos.

Su único modo de relacionarse con ellos es mediante la dependencia.

La madre, piedra angular de la familia

ACABAS DE TENER UN HIJO

Si hay alguien que es el alma de la familia —porque la ha creado, afronta sus problemas y sinsabores, y lleva a sus espaldas esa responsabilidad— y hace que tire para adelante, esa es la madre.

Las madres sois las que afrontáis la crianza y la educación de vuestros hijos y quienes más tiempo pasáis con ellos, por eso sois tan importantes para

vuestros hijos. Porque al principio estos dependen de vosotras, pero a su vez ellos pueden ser muy importantes en un futuro, porque sois vosotras quienes podéis depender de vuestros hijos.

Cuando los hijos son pequeños, vuestro papel es crucial ya que tenéis que criarlos y educarlos. (...)

Pero cuando un hijo llega a la adolescencia y a la juventud, os tenéis que revestir de especial paciencia, enseñarle a que sea disciplinado y seguirle transmitiendo valores. Y finalmente el hijo llega a la madurez y uno piensa que "la labor de la madre ya ha terminado"; craso error, ya que las madres vais a seguir siendo madres, tengamos la edad que tengamos los hijos.

Hay aún más razones para considerar a Pío Palomeque nuestro macho enemigo. A continuación vamos a recordar lo que hacía su alter ego, Daniel, en la película *Yo, también quiero ser un macho* después del fiasco de no haberse ligado a la compañera de curro que le gustaba tras una noche de calentón en la que ella finalmente lo rechaza:





Esta mierda de película es macha porque nos muestra una transacción fallida sobre una mujer entre el macho prostituyente que es Daniel y el otro macho que es el proxeneta.

Tengo dos tarjetas de crédito, dos.

El macho Daniel no se dirige en ningún momento al objeto de la transacción,

El chulo (mientras la puta protesta):

Pues le compras un regalito a tu madre. Venga, tira pallá. ¿Cómo le voy a dejar entrar?

No, chaval, por favor, no te pongas así, que no vas a entrar. (Portazo).

Daniel: (Grita) ¡Eso no es verdad!

¡No soy un niño!

¡Tengo 34 años!

Soy un hombre y puedo entrar ahí, si quiero

¡Soy un hombre!

¡Soy un hombre! ¡Soy un hombre!

es decir, a la puta que sale en escena o a cualquier otra que hubiera dentro, sino que tiene bien claro que ellas son mercancía y que a quien debe convencer

acerca de su solvencia simbólica y económica para la adquisición del producto

es al encargado del almacén, o sea al chulo.

La prostituta también tiene bien claro que ella no debe negociar directamente con el prostituyente.

Las únicas dos veces que interviene lo hace dirigiéndose asimismo a la figura del intermediario que es el proxeneta, intentando influir vagamente en él para que cierre el trato con el prostituyente. Por supuesto, su opinión no es tenida en cuenta.

La escena es tan asquerosamente macha porque, ante esta situación sobre prostitución que plantea, erige el mensaje de que es el prostituyente quien está siendo injustamente tratado por no permitírsele acceder al producto sexual que ha escogido.

La escena plantea que es injusto

porque Daniel tiene más de dieciocho años y el dinero suficiente para pagar.

Dentro de la macha-facha-capitalista moral de la película

se están vulnerando dos derechos de Daniel:

el del consumidor y el del honor masculino.

En tanto que macharracos capitalones, ni a los directores y guionistas

ni al actor protagonista en sus alabanzas posteriores de la película,

jamás se les habría ocurrido lanzar un mensaje de realidad

en vez de un mensaje de ideología.

Cuando a las reclusas de la RUDI-Barceloneta nos obligaron a ver esta película rápidamente nos chirrió el hecho

de que el sufridor de la injusticia machocapitalista

fuera el prostituyente y no la prostituta.

La realidad es que son las mujeres presentes o aludidas en esta escena

las que son tratadas como objetos por dos machos explotadores

y por tanto las que merecen nuestra empatía.

Sin embargo, la ideología nos quiere transmitir

que debemos empatizar con el hombre que pierde el duelo de machedades

porque no puede satisfacer su deseo sexual ni reafirmarse como macho

a costa de unas mujeres que no expresan ni su deseo sexual

ni el precio que eventualmente querrían ponerle a sus servicios.

La puntilla a todo este contubernio ideológico

es que a la puta nos la pintan comprensiva

con las ansias sexuales del prostituyente.

Así quieren ocultarnos la injusticia real de que a la puta la machean,

vendiéndonos, en su lugar, la fantasía ideológica

de la puta conforme y bien tratada por su prostituyente y su proxeneta.



Pascual Pérez: Yo, echar, no echo a nadie, la verdad, porque aquí todos hacemos falta, ¿eh? Y más ahora. Hay que arrimar el hombro. (...) Hay políticos... Sí, y además lo han dicho públicamente, que iban a enriquecerse. Los hay. Claro que los hay. Pero también hay políticos, cuidao, políticos honestos.

Miembro del público: Muchos.

Pascual Pérez: Y sinceros, y comprometidos. Por tanto, no es bueno generalizar con ningún colectivo, y tampoco con los políticos.

Pascual Pérez es un fascista porque cree que los dominadores, y por tanto el dominio de ellos sobre nosotras, "hacen falta".

Pero como es un ideólogo y no un realista como nosotras, no lo dice así tal cual, sino que emplea la retórica ocultadora que la ideología le ha enseñado.

Nos tiende la trampa número uno que vimos en la introducción

y que tan bien ejemplificaban Soto Ivars y Carolin Emcke:

la de que hay dominadores buenos y dominadores malos,

negando, por tanto, la unidad de todos ellos y la dominación misma.

En esta idea negacionista del dominio redunda el hecho de que para Pascual Pérez la única maldad que puede concurrir en un político es que se enriquezca ilegítimamente en el ejercicio de su cargo. Es decir, que el hecho de que haya profesionales de la autoridad que legítimamente ejerzan la violencia en todos los ámbitos de nuestra vida haciendo de ella una serie inacabable de sometimientos, no es algo malo. Es algo bueno siempre que el dominador lo haga con "honestidad, sinceridad y compromiso".

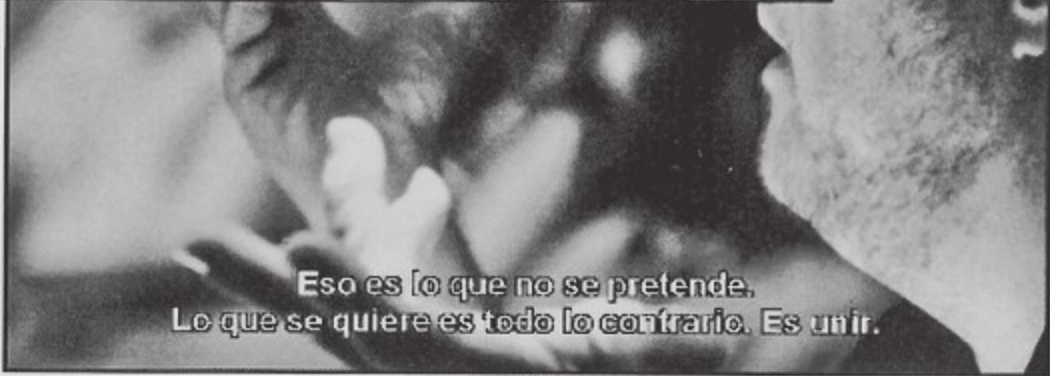
Hasta tal punto niega el facha de Pérez la existencia de nuestros dominadores (y en tanto niega su existencia, niega la nuestra como dominadas) que los considera parte de un colectivo, el *colectivo de los políticos*, utilizando la retórica fachodemocrática de la atomización de la sociedad en grupos diferenciados por características superficiales y no por la cantidad de poder que ostentan y, por tanto, del mayor o menor dominio que pueden ejercer sobre nosotras. (Esto lo politizaremos en las páginas siguientes cuando veamos al facha de Pérez hablar de "minorías").





arte
Inés **AVARICIO**

No están unidas.
Parece como si cada uno fueran islas desiertas.

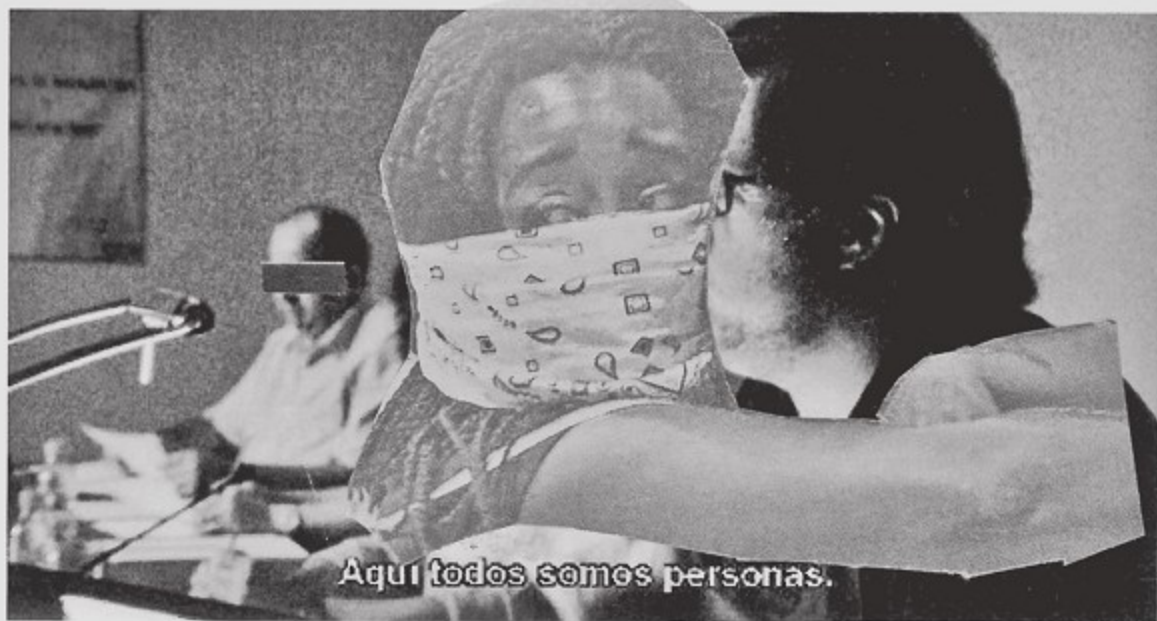
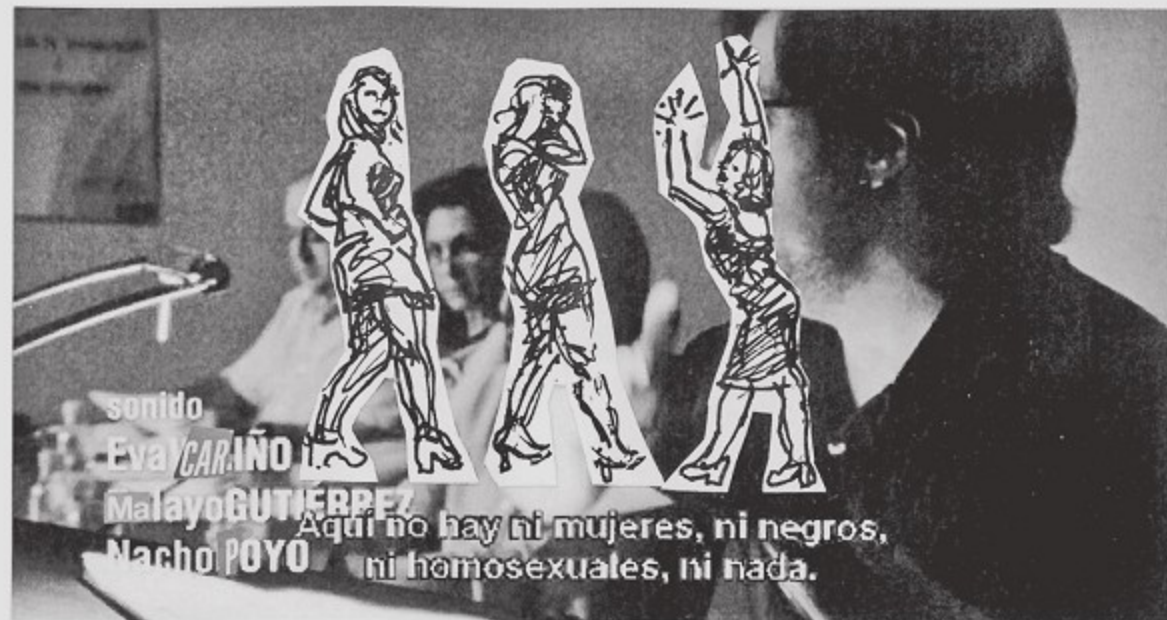


Eso es lo que no se pretende.
Lo que se quiere es todo lo contrario. Es unir.

Como recordaréis, esto de meternos a todas en el mismo saco era una estrategia de la ideología para neutralizar cualquier tipo de conflicto, creando una falsa comunidad de intereses, en este caso, *las personas*.

Esto de "las personas" es otra coletilla suya que anda soltando allá adonde va. Con ella **quiere** darnos a entender que él y cualquiera formamos parte de un mismo colectivo que a todos nos iguala: las personas.

Veamos hasta qué punto niega Pascual Pérez la existencia de diferencias reales entre *las personas*:



Tras estos dos fotogramas de *Yo, también quiero ser un macho* ya sabemos a qué se refería Pascual Pérez cuando hablaba de minorías: nada menos que a las minoritarias mujeres, a los minoritarios negros y a los minoritarios homosexuales.

El concepto de minoría a la que hay que proteger, tolerar e integrar nace en oposición al concepto de mayoría protectora, tolerante e integradora.

Si las mujeres, los negros y los homosexuales son la minoría,
la mayoría la constituyen los hombres blancos heterosexuales.

Para el hombre blanco heterosexual que es Pascual Pérez,
todo aquel que no sea un hombre blanco heterosexual,
(que es la clase activa y emisora de valores)
es un sujeto pasivo receptor de los valores del hombre blanco heterosexual.
Cuando el hombre blanco hetero hace dejadez de su función emisora,
nos dice con pesar Pascual Pérez que, entonces,
estamos ante "sociedades mutiladas que dividen y apartan a las minorías".

¿POR QUÉ ES PLINIO PACHECO UN NEOLIBERAL?

Cuando toca hablar del neoliberalismo de *Pacheco*,
distinguir su amor por el capital
de su amor por la variante fascista que es la democracia
es especialmente difícil.

Veamos cómo en los fotogramas que siguen a los de las páginas anteriores,
Pascual Pérez vincula el trabajo con el hecho de "tener voz en esta sociedad".
Considera que sólo los creadores de valor económico
son a su vez creadores del valor moral por el que merecen tomar la palabra.

Expone asimismo que la tarea capitalista del trabajo es necesaria
no ya únicamente para ser miembro efectivo
de la falsa comunidad de intereses llamada "sociedad democrática",
sino siquiera para "sentirse" parte de ella,
y con ese sentimiento de pertenencia bastaría para crear la comunidad.

La falsa comunidad de intereses, en efecto,

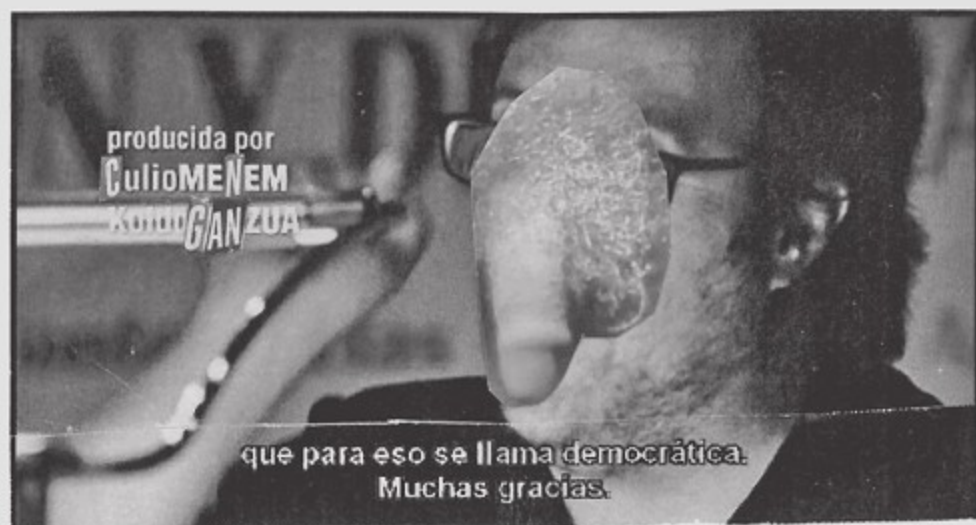
requiere no sólo miembros activos y de pleno derecho,
sino sobre todo miembros que, con su mero sentimiento comunitario
adquirido a través de su sometimiento al trabajo,
obedezcan y legitimen a los que, en vez de sentimientos, tienen el poder.
La legitimación de los poderosos y de los dominadores es otra de las razones
que hacen de **Plinio Pacheco** un facha.

Que esa legitimación del poder democrático se justifique
por el desempeño capitalista consistente en ser explotado
como fuente de producción para el enriquecimiento de otros,
es otra de las razones que hacen de **Plinio Pacheco** un neoliberal.



Por eso, el trabajo nos ayuda a sentirnos
parte de esta sociedad, porque lo somos,

siempre lo hemos sido,
y queremos tener voz en esta sociedad



¿POR QUÉ NUESTRAS CARCELERAS ESTÁN TAN ENTUSIASMADAS CON QUE PORFIRIO PÁEZ VENGA A HABLARNOS EN PERSONA?

Vistas las mimbres de las que están hechos
el muso y protagonista de la película que nos obligaron a ver
y el libro y el autor del libro que nos obligaron a leer,
las reclusas del Rudi-Barceloneta podemos hacernos una idea
de por qué nuestras carceleras lo traen al Grupo de Autogestores.

Nuestras carceleras consideran que Porfirio Páez es un ejemplo a seguir
y que su cercanía nos animará a seguir su ejemplo.

Ellas cifran la ejemplaridad de Porfirio Páez
en que el tipo está perfectamente integrado en la sociedad.

A todos los carceleros les han enseñado
en la facultad, en la FP o en el curso del INEM que habilita para ser segurata
que la integración en sociedad de los reclusos que están a su cuidado
es el objetivo último de su profesión.

Nuestras carceleras tienen en Porfirio Páez
la prueba viviente de que su trabajo represor funciona:

un recluso redimido que,
gracias a la tarea integradora de las instituciones,
ahora ejerce de carcelero estrella,
como esos asesinos seriales que salen de la cárcel convertidos en predicadores.

¿Y en qué ha consistido esa tarea integradora
que tan buenos resultados de integración ha dado en la figura de Porfirio Páez
y que también debe darlos en las reclusas que aún no estamos redimidas?

Esa tarea integradora consiste, como ya adivinaréis,
en hacer de nosotras unas machas,
en hacer de nosotras unas fachas
y en hacer de nosotras unas neoliberales.

Cada vez que nuestras carceleras y sus show-mans como Porfirio Páez
hablan de integración,
acto seguido hablan de normalización.

La integración de las reclusas sólo es posible si las reclusas se normalizan
Normalizarnos es, como la propia palabra indica, volvernos normales.

¿Y qué es ser normal como normal es Porfirio Páez?

¡Acertáis de nuevo!

Normal es lo macho, normal es lo facho y normal es lo neoliberal.

Sólo poseyendo esos atributos y ejerciendo la dominación a través de ellos
podremos las reclusas vivir en esta mierda de ciudad vendida al turismo
sin presentar batalla por cada actitud macha,
por cada actitud facha
y por cada actitud neoliberal con que nos topemos.

¿DEBEMOS Y/O PODEMOS LAS RECLUSAS DE LA RUDI-BARCELONETA HACER ALGO DE CARA A ESTE GRAN DÍA?

Las carceleras y Porfirio Páez

quieren inhibir la irrefrenable voluntad de conflicto que asiste a las reclusas y que es nuestra tabla de salvación frente a la dominación sistemática que padecemos de mano de los carceleros.

Pero ¿por qué nos salva de nuestros dominadores el hecho de plantear un conflicto?

¿No es más cierto que, si no somos conflictivas, tampoco seremos represaliadas por nuestros dominadores?

Efectivamente, las reclusas tenemos buenas razones para seguir sumisas y despolitizadas, y entre esas buenas razones se encuentra la de que no nos hagan la vida todavía más imposible, que es lo que nos hacen nuestros dominadores cuando no les obedecemos.

Conocemos muchos casos:

a la compañera que gustaba de follar con mucha gente contraviniendo la prohibición de la moral macha-facha-capitalona de que la mujer no debe estar en posesión de la iniciativa sexual salvo si es prostituta, la hartaron a pastillas y de lavados de cerebro inhibidores de su iniciativa.

A la compañera que no quería ir más a trabajar treinta horas semanales envasando comida de cáterin por ciento cincuenta euros al mes, se la puso en un salón de la Rudi diez horas semanales

a hacer manualidades en cartulina y miga de pan
para decorar el Rudi entero como el campo de golf de los teletubis
y sin cobrar un duro.

Y al otro compañero que no le salió de los huevos
ponerse a colaborar con la anterior compañera represaliada
en la elaboración de manualidades,
lo pusieron delante de la tele
a ver el programa que a la carcelera le salió del coño
sin darle opción a elegir ni darle el mando a distancia
e impidiéndole salir de la habitación de la tele.

A la que no quiere tomarse las pastillas,
lo inmovilizan entre tres, le tapan la nariz y le obligan a tragar.

De la que no se cambia de camisa todos los días
se burlan de su olor y de sus lamparones
y no la dejan salir a la calle.

A la que en el paseo a la playa se queda unos metros atrás del grupo,
se la azuza.

A la que va unos metros por delante,
se la contiene;
y si la una no acelera el paso y la otra no lo ralentiza,
las carceleras las llevan de la mano imponiendo su ritmo.

¿Cómo va a ser entonces salvador crear un conflicto?

¡Crear un conflicto nos condena, no nos salva!

Eso es verdad siguiendo la lógica del lenguaje coloquial o establecido.
Pero hablar con el lenguaje coloquial o establecido
es hablar con la lógica de las dominadoras.
Es hablar desde el entendimiento acrítico de unas palabras
que las dominadoras cargan de significado por nosotras.

Pero nosotras, las reclusas,
por el simple hecho de llamarnos a nosotras mismas reclusas,
ya hemos empezado a revelar la relación de dominio
que ocultaban las administrativas palabras de "profesionales" y "usuarios".
Nosotras ya sabemos que no somos usuarias
ni ellas profesionales.
Y si son profesionales de algo,
lo son de nuestro secuestro y encierro.

Lo primero que hemos hecho como reclusas
ha sido dejar de llamar a las cosas por los nombres que les puso la ideología
y empezar a nombrarlas por sus nombres reales.

Así, donde el lenguaje establecido enuncie "Si no obedeces, te castigaremos"
nosotras las reclusas ya hemos empezado a entender otra cosa:
"Si no permites que te impongamos nuestro modo de ver el mundo,
y mientras no nos lo permitas,
nos estarás arrebatando el ejercicio del dominio".

Todavía el lenguaje establecido quiere salvar los trastos
y nos advierte:

"Por portaros mal una tarde,
os caerán días y semanas de castigo e incluso castigos definitivos".

¡No os dejéis engatusar por las amenazas, compañeras!

Cuando el lenguaje establecido se despacha con amenazas escalofrantes no debemos entender que las dominadoras son súper poderosas sino que las dominadoras tienen miedo y que ese miedo se lo hemos provocado las reclusas.

Es decir: que las reclusas estamos cada vez más cerca de dejar de ser reclusas y más lejos del dominio de las machas-fachas-neoliberales que nos gobiernan.

Es decir: que una acción de desobediencia hacia nuestras carceleras abre la puerta a más y mayores acciones de desobediencia.

No quedarán desterrados los castigos pero sí relativizados y desposeídos del poder absoluto con el cual nuestras carceleras justifican todas sus acciones represivas.

No se trata de que un castigo "valga la pena" a cambio de la jornada de desobediencia, conflicto y emancipación que nos habremos cobrado.

Ese "valer la pena" vuelven a ser unas palabras que caen del lado del lenguaje establecido, el cual nos interpela en esos términos: "¿Vale la pena desobedecer si luego nos van a castigar?"

Pero las reclusas desenmascaramos el lenguaje del poder y decimos que los castigos no valen la pena nunca y que la pena no tiene ningún valor positivo.

Nosotras no somos mártires, no queremos penar.
Cuando desobedecemos y planteamos un conflicto
no lo hacemos "por" el estatus de sufridoras comprometidas
que nos otorgará el castigo.
Lo hacemos "a pesar de ello"
e intentando evadir el castigo por todos los medios.

Las reclusas no hablamos el lenguaje establecido del héroe responsable
que juzga de cobardes "tirar la piedra y esconder la mano".
Nosotras las presas, bien al contrario,
creemos que esconder la mano después de tirar la piedra
es lo único que nos asegura que no nos cortarían la mano
y que podremos volver a tirar otra piedra cuando nos dé la gana.

No hacemos actos heroicos sino que tendemos emboscadas.
No actuamos para visibilizar la causa de nuestra opresión sino todo lo contrario:
queremos ser invisibles para que nuestras opresoras no puedan señalarnos.

Pregunta: *¿Nunca le ha gustado una chica SD [síndrome de Down]?*

Respuesta: *Buena pregunta. Es uno de los grandes inconvenientes de ser pionero: nunca me he relacionado con los SD, y la verdad es que eso no está bien: siento que he perdido algo, y a veces caigo en los mismos prejuicios contra los que lucho. Voy por la calle y los veo agarraditos de la mano de su madre o de su padre y siento que un gran salto nos separa, porque ellos están educados de forma segregada y determinista, por eso no han evolucionado ni aprendido. Y en cambio con la gente normal de mis círculos habituales me siento tan cómodo.*

Pita, Elena: "Un día con Pablo Pineda". *Expansión.com*, 15/09/2015.

Esto es exactamente lo que quieren hacer de nosotras nuestras carceleras.
Que nos sintamos cómodas con ellas
y que nos despreciemos entre nosotras.

Esta es una táctica clásica
que han aplicado los dominadores de todo el mundo y de todas las épocas
para inhibir la unión de los dominados entre sí
y favorecer la adhesión de los dominados hacia los dominadores.

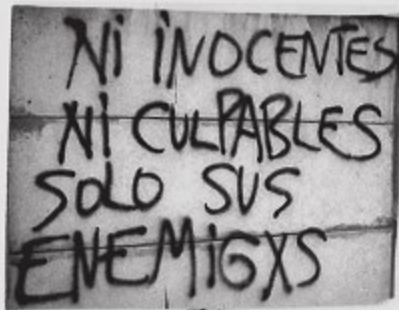
Sospechamos que eso es lo que hicieron con Poncio Pilatos cuando era recluso
y la táctica funcionó de maravilla,
pues hicieron de él un perfecto integrado normalizado que sirve a sus intereses.
Pero las circunstancias que llevaron al macho que nos traemos entre manos
a convertirse en un carcelero nuestro más
no nos interesan.

Las cadenas que nosotras queremos hacer saltar con una radial son las nuestras
y no las de aquellos que sacan beneficio de nuestra opresión.

¿Que tú eres un pionero en difundir la doctrina macha-facha-capitalista
por las Rudis y los Crudis de todo el mundo?
¿Que nosotras no hemos "evolucionado ni aprendido"
según los preceptos del neoliberalismo?
¿Que ese es "el gran salto" que nos separa?
¿Que tú te sientes cómodo con la gente normal y no con nosotras?

Sí a todo, Poncio Pilatos de los cojones,
y más incómodo te vas a sentir.
Con nosotras te has equivocado.

Nosotras ni estudiamos ni trabajamos,
ni queremos trabajar ni queremos estudiar.
Nos cagamos dentro de la hornacina
en que tienes consagradas la fábrica y la escuela
y después cerramos su portezuela de cristal
dejándote nuestra mierda en exhibición
junto con este poema de la reclusa asesinada por la policía
llamada Patricia Heras:



*Joven sobradamente preparada NI NI
Ni se ofrece como engranaje
o prostituta del Estado
Ni se vende como correo
de la puta Inquisición.*



*Joven NI NI sobradamente preparada
se mea en vuestras esquinas
hartita de no poder digerir.*

Heras, Patricia: Poeta Muerta.

**Ediciones Capirore,
Barcelona, 2014.**

Cada vez que aplaudan a Poncio Pilatos por hablar de la accesibilidad universal y de la eliminación de las barreras en todos los ámbitos de la vida democrática, sabremos que están aplaudiendo la accesibilidad universal al sometimiento y el establecimiento de nuevas y más sofisticadas barreras contra la vida real. La única accesibilidad universal que queremos las presas es la accesibilidad universal al goce, a la politización y a la vida deseosa de ser vivida y no mediatizada por los dominadores.

Somos unas jóvenes NINIS sobradamente preparadas para quitarle las ganas de vivir al que quiera enterrarnos en vida y sembrar sobre la tierra recién removida y aún fresca de nuestra fosa común árboles de los que dan billetes.



-¿Qué le parece la reforma del aborto?

-Es un tema delicado e importante. Estamos hablando del futuro de esta sociedad. No quiero parecer moralizante. No me gusta juzgar a las mujeres porque cada una es un mundo. Ni quiero ni debo juzgarlas. Cada una tiene sus circunstancias. Lo que sí digo es que cuando se les pase por la cabeza la idea de abortar, que piensen en las experiencias que se pueden estar privando si no nace este niño. **Si lo matas te estás quitando a ti misma todo lo que puedes vivir con él**, lo que puedes disfrutar con él. Mi madre ha disfrutado muchísimo de mí, muchísimo.

-El ministro Gallardón ha dicho que el daño psicológico de la mujer debido a una malformación del feto "será el que autorice la interrupción del embarazo". ¿Cree que será un coladero para el aborto por malformación?

- Es muy delicado. Como dice la canción 'La donna è mobile', nunca sabes cómo va a reaccionar y más si se le merman las facultades, si la han violado, si tiene una experiencia traumática. También es verdad que 'hecha la ley, hecha la trampa' y se pueden agarrar a esto, como también se agarran al maltrato, pero también creo que no se puede inventar una dificultad psicológica.

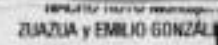


-¿Qué opina de que se haga un test para saber si tu hijo tiene trisomía 21?

-El origen del aborto está en la amniocentesis. **No me gustan los hijos a la carta.** El hijo que nace es tu hijo. Da igual lo que tenga. La madre, si es buena madre, debe asumir lo que nazca, por lo que hacer test o pruebas no lo veo. Es una locura. Tú misma estas limitando lo que va a nacer. **Qué más te da lo que nazca.** Si tiene síndrome de Down, qué vas a hacer, ¿matarlo? **Que nazca.** No hay nada más tierno que un bebé. Yo apuesto por la vida y por la vida sana. **Apuesto por los valores que tiene la vida y por lo bonita que es.**

Entrevista a Plóio Panarço.

**"La sociedad está haciendo un genocidio
con los síndrome de Down". Intereconomia.com.
05.02.2014.**



(un putic/ub)

Soy un hombre... y puedo entrar ahí, si quiero.

¡Soy un hombre!

¡Muerte al macho!

¡Muerte al facha!

¡Soy un hombre! ¡Soy un hombre!

¡Muerte al neoliberal!